

desde la GRADA

"A MEDIO GAS, COMO SIEMPRE, PERO YA LLEVA 19 EL GORDITO"

■ CIRIACO SORIANO

Ayer me tocó ver el partido en el primer anfiteatro lateral. Me gustan los partidos nocturnos porque el bocata del descanso es religión. A ver quién saca la flauta más larga. Fue el partido más soso de la temporada. Muy cómodo. Se sufrió al final, pero tampoco mucho. Emilio, el de Benidorm, pidió unos cuantos penaltis en el área del Málaga y protestó todos los fueros de juego que pitaron a Romie, Roberto Carlos y los chicos. Lo de siempre, vamos. Desde el primer minuto, el Málaga no pareció rival. Y en la grada también nos relajamos, como los chavales. Cuando marcó Romie, Carlos, el que se sienta junto a Moi, que es uno de los madridistas más objetivos que acude a Chamartín, exclamó, con pasión disimulada:



"¿Qué pase de Beckham! Ya lleva 19 el gordito". Alfredo, el señor que se pasa todos los partidos echando humo con un puro larguísimo, se pasó, como todos los partidos, soltando su coletilla, la que dice cada vez que la coge Figo: "Al suelo vas, al suelo vas". Cristina, la más jofa de la zona, estaba encantada, aunque no jugábamos a nada. "Le han puesto un muro a Roberto", decía sobre la barrera que habían formado los del Málaga. "¡Ese obús no lo para nadie!", exclamó mientras celebraba el zambombazo de Roberto Carlos. María Jesús, que cada vez sabe más de fútbol, se atrevió a opinar sobre el golpeo: "Desde ahí, si coge portería, siempre va dentro". Se entendió la ausencia de Guti - "es para evitar una tarjeta y que juegue contra el Valencia" - y Borja gustó bastante en la grada. Sólo Paco, el más exaltado de la zona, ese que se acuerda de la madre del árbitro varias veces por partido, se metió con el chaval cuando perdió el balón que supuso el gol de Luque. Nadie se acordó por allí que había jugado en el Atleti. Hubo algunos nervios al final, pero ganamos. A medio gas, un poquito relajados y con maravillas de Zidane. Se aplaudió mucho a Figo. A nadie sorprendió el cambio de Raúl. Me sorprendió que Fernando Sanz pasó desapercibido. Ni un comentario sobre su padre...

SEGUIMOS A Iker Casillas

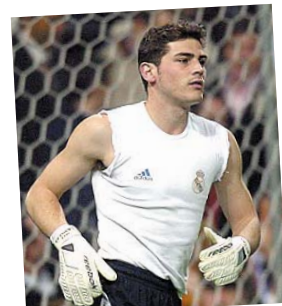


■ GASPAR ROSETY

El disfraz del hombre invisible

Vive en la soledad de su pequeña área. Apenas participa y deja para sus compañeros las faenas de la gloria. Cuanto menos se le vea será mejor para todos. Su mayor enemigo es el aislamiento. Su éxito, una parada. Una sola.

Iker sabe que algunos partidos no debían jugarse. Anoche saltó a la verde pradera del Bernabéu con su frialdad de siempre, ausencia de gestos, nada de supersticiones, como uno más, consciente de que no desea destacar sino integrarse en el grupo. Lleva las mangas recortadas, quizá por comodidad y usa el azul para disfrazarse de hombre invisible con el mismo buen gusto con que aparece cuando su presencia se convierte en imprescindible. Ofrece una imagen serena, de seguridad en el oficio, de tipo duro - aunque joven-capaz de enfrentarse en solitario al pistolero más rápido del pueblo de enfrente. No le suelta saber que por delante suyo juegan dos canteranos, dos chicos que se van afianzando en cierta me-



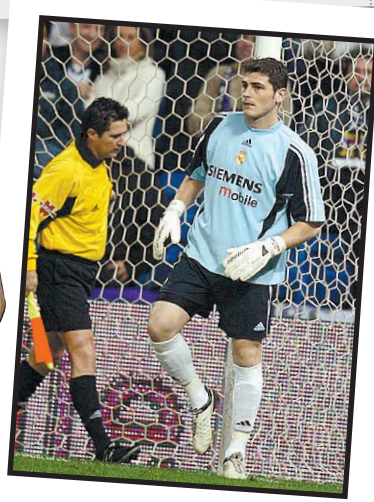
didada sobre los cimientos de su escudo protector, del hombre que los respalda bajo los palos. Quizá por eso, ni besa el césped ni se santigua. Se sabe solo, sin compañía, sin más ayudas que las que Dios le quiera ir poniendo por delante. Quizá por los terri-



torios divinos, luce su mejor celeste, el color del cielo. Para un zurdo confeso, el mundo al revés siempre se vive al derecho. Es como todos pero visto frente a un espejo que devuelve las medidas invertidas. A mi siempre me pareció un tipo simpático, sonriente y, sobre todo, un tanto pícaro. Iker tiene toda la pinta de matarlas a la chita callando. Aunque parezca distraído, incluso meditando interiormente, Casillas está a todas. Apenas comenzado el partido, apunta a los compañeros hacia un rival caído sobre la hierba. Disfruta con el balón y lo bota con convicción. Busca a Figo. Le gusta sacar con la mano, dársele a un colega. Suele vivir en su área de meta, en sus dominios, un paso por detrás de la línea, como si no quisiera pasarse de la raya. Parece un farero. Un vigía. Un espectador privilegiado que puede ir al fútbol y hablar con Beckham o con Ronaldo, saludar a Figo o hacerle un guiño a Raúl. Un chico privilegiado viviendo al lado de los astros.

CERCA DE LA META SE SIENTE SEGURO. SOLO SALE CUANDO NO HAY REMEDIO

Sorprendente pero cierto. Marca Ronaldo pero Iker no lo celebra. No se mueve ni levanta los brazos. Sólo gestucula lo imprescindible, cuando se forma una barrera, cuando se enfrenta a una jugada a balón parado. Entonces sí, levanta los dos brazos, mueve las manos y grita. Cerca de la meta se siente seguro. Sale cuando no hay más remedio y gusta de volver al nido a la primera de cambio. Cuando juega, es casero, hogareño, familiar. Despeja sin complicarse la vida. Interviene en algunos balones que le llegan a ras de la hierba y se estira mejor hacia la izquierda. Zurdo por definición. En la mitad del partido, saca la lengua y se humedece. Su actor favorito, dijo una vez, es Rocco Sifredi pero no creo que piense en él cuando se refresca las comisuras de los labios. Creo más bien que lo hace por necesidad, para no ressecarse. Marca las jugadas del rival con los ojos y la dirección del balón con las manos. A veces, aplaude, sonríe, habla. No importa que nadie lo escuche porque, en realidad, no habla con nadie. Es un monólogo interior que, en ocasiones, se aprecia



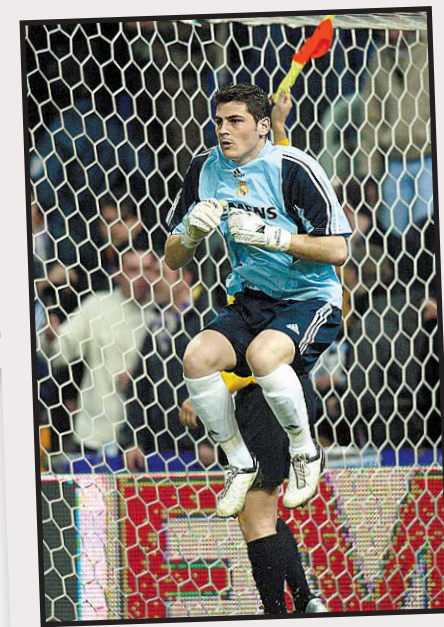
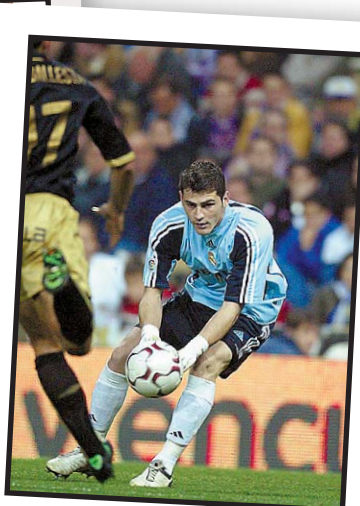
Iker está tan atento a lo suyo que no festeja los goles que marcan sus compañeros

Se le van cumpliendo las ilusiones y todos sus sueños se visten con los trajes de una bella realidad

desde fuera. Narra, pide, dice...pero son palabras para uno mismo. Conversación interna.

LA VIDA ESTÁ EN SUS MANOS Y NO EN SUS PIES

Hay jugadas que no soporta. Que le cedan el balón al pie debe de parecerle, digo yo, una perfecta estupidez que acepta como un recurso que le complica la existencia. La vida está en sus manos, no en sus pies. Y disfruta cuando se le quita de encima como un bebé con un chupete nuevo. El drama llega pocas veces. Anoche, por más que me esforcé, apenas lo ví. Goza de esa cualidad que adorna a los grandes porteros. No necesita estar caliente, entrar continuamente en acción. Iker es un espe-



cialista, consciente de que pueden tirar a su portería dos o tres veces en un partido.

EL DRAMA LE LLEGÓ POR SU DIAGONAL DERECHA: LUQUE

Sabe perfectamente que jugar en el Real Madrid y en la Selección Nacional obliga a parar 'ese' tiro del rival. Anoche, voló al palo derecho para despejar un trallazo de Gerardo que llevaba un gps programado a la escudra y se estiró hacia su mejor lado para sujetar el remate posterior de Salva. No le tembló el pulso. Faltaría. El drama llega por la diagonal. Luque supera con una velocidad trepidante a Salgado y Casillas protege su palo, el derecho. El malagueño lo crucifica por la izquierda. Paradojas del destino. Iker la ve pasar aunque



no estoy muy seguro. Creo que la escucha, que la intuye y la escucha cuando se estrella contra las redes de su cortijo. Soledad. Nadie acude en su ayuda, en su apoyo. Cuando te la clavan, pues eso. Te la clavan. Asumes, sufres y vuelves a meditar, regresas a tu conversación interior y te gritas al oído que esto no puede pasar, que como te han dejado a Luque llegar tan solo, con tantos metros y que, claro, así no se puede.

EL ÉXITO RESIDE EN SU ACIERTO EN LAS ACCIONES AISLADAS

Iker no se desmorona. Aguanta el chaparrón y se dispone para continuar la batalla. Siente que el rival achucha, que se arrima más de la cuenta. Son esos momentos que te enrarecen el partido. No se asusta y se dispone para completar su trabajo. El éxito reside en el aislamiento de sus paradas. Pocas pero certeras, El Bernabéu así lo exige. Quizá, mientras veía en un bar de Móstoles aquella final de la Séptima, soñaba que alguna vez él podría ser el guardameta del Real Madrid. Quizá, aquella misma noche, un colegial se fue a la cama con la ilusión de que, tal



vez, hiciera algún día lo que ahora hace.

A Iker se le van cumpliendo las ilusiones, se le van vistiendo los sueños con trajes de realidad. Por eso, el hombre invisible, el disfraz escondido se aparece a los ojos del mundo para mandar en su área, para cerrar los deseos adversarios y hacer más felices a los suyos. La verdad es que tampoco hace falta que se le vea mucho más.

el APLAUSÓ metro

ZIDANE SE LLEVÓ LAS PALMAS Y FIGO LA GRAN OVACIÓN DE LA NOCHE

■ DAVID ESPINAR

- 11' Una ruleta de Zidane levanta la primera gran admiración del Bernabéu. El francés intenta hacer la genialidad, pero los defensores andan más listos.
- 16' Primeros murmullos. Salva avisa y el 'runrunero' llega a la grada. El delantero es temido y la intranquilidad se cieme sobre los aficionados.
- 23' GOOOOOLLLLLL!!! [1-0] Ronaldo marca el primer gol. La jugada era tan clara que parte del público cantó el tanto del brasileño en el primer intento de Raúl.
- 25' El Bernabéu está entregado al galo. Ahora esa escuela del francés pone de pie a la grada. Zizou se está gustando ante el Málaga.
- 31' La afición no se olvida de Raúl y un gran cabezazo del '7' madridista, que pelea todos los balones, es correspondido con palmas.
- 32' ¡Ohhhh! El gran pase de Beckham a Ronaldo desata un grito unánime de admiración. El inglés vio la posición de Ronaldo y a punto está de llegar una jugada de peligro.
- 43' Primera gran pitada. Los silbidos llegan por la tarjeta amarilla que ve Ronaldo en una acción con Rojas. Téllez Sánchez lo ve claro y se lleva la bronca.
- 49' El inicio del segundo tiempo trae la calma y los buenos momentos. Un balón al poste de Ronaldo 'mete' al público otra vez en el encuentro. El '9' se lleva una de las mejores ovaciones de la noche.
- 53' Los madridistas se impacientan, quieren el segundo gol de su equipo y no toleran que el rival arañe algunos segundos al cronómetro. Ahora pitan la ostensible pérdida de tiempo.
- 58' GOOOOOLLLLLL!!! [2-0] Roberto Carlos fusila a Calatayud y el Bernabéu estalla. Hacía tiempo que no se veía transformar un gol al brasileño. La grada ya festeja el triunfo y se canta 'oe' 'oe' 'oe'.
- 60' Los aplausos se suceden. Ahora Raúl realiza una gran jugada en la banda, se va de dos contrarios. Todo parece de cara para los blancos.
- 63' Primer cambio de Queiroz. Se va el capitán. Raúl es despedido con palmas. El '7' ha luchado, pero no ha conseguido marcar gol.
- 72' Queiroz sigue moviendo el banquillo. El técnico quiere dar descanso a sus titulares por el calendario tan apretado que está castigando al Real Madrid y quiere dar minutos a más 'pavones'. Ahora le toca al portugués Luis Figo salir del terreno de juego. Ovación. La gran ovación de toda la noche.
- 74' GOOOOOLLLLLL!!! [2-1] Gol del Málaga. Silencio sepulcral. El partido parecía decidido, pero el tanto de Luque siembra el partido de intranquilidad.
- 93' Final. Alívio generalizado. Los madridistas suspiran por la victoria final. El Málaga ha metido en apuros al Madrid en los últimos minutos.